

La Cueva de Adulam (c. 1022 – c. 1012 AC)

1 Samuel 22:1–2

1 David se fue de allí y se refugió en la cueva de Adulam. Cuando sus hermanos y toda la casa de su padre *lo* supieron, descendieron a él allí.

2 Todo el que estaba en apuros, todo el que estaba endeudado y todo el que estaba descontento se unió a él, y él vino a ser jefe sobre ellos. Y con él había unos 400 hombres.

Tú Eres Mi Refugio (c. 1022 – c. 1012 AC)

Salmo 142

Masquil de David, cuando estaba en la cueva. Plegaria.

- 1 Clamo al SEÑOR con mi voz;
Con mi voz suplico al SEÑOR.
- 2 Delante de Él expongo mi queja;
En Su presencia manifiesto mi angustia.
- 3 Cuando mi espíritu desmayaba dentro de mí,
Tú conociste mi senda.
En la senda en que camino
Me han tendido una trampa.
- 4 Mira a la derecha, y ve,
Porque no hay quien me tome en cuenta;
No hay refugio para mí;
No hay quien cuide de mi alma.
- 5 A Ti he clamado, SEÑOR;
Dije: “Tú eres mi refugio,
Mi porción en la tierra de los vivientes.
- 6 Atiende a mi clamor,
Porque estoy muy abatido;
Líbrame de los que me persiguen,
Porque son más fuertes que yo.
- 7 Saca mi alma de la prisión,
Para que yo dé gracias a Tu nombre;
Los justos me rodearán,
Porque Tú me colmarás de bendiciones.”

Saúl Asesina a los Sacerdotes de Nob (c. 1022 – c. 1012 AC)

1 Samuel 22:3–23

David Hace que Sus Padres Se Muevan a Moab para Estar Seguros

3 De allí David fue a Mizpa de Moab, y dijo al rey de Moab: “Permite que mi padre y mi madre vengan y *se queden* con ustedes hasta que yo sepa lo que Dios hará por mí.”

4 Los dejó, pues, con el rey de Moab, y se quedaron con él todo el tiempo que David estuvo en el refugio.

5 El profeta Gad dijo a David: “No te quedes en el refugio; vete y entra en la tierra de Judá.” Y David se fue y entró en el bosque de Haret.

Saúl Se Queja de Traición

6 Entonces se enteró Saúl de que David y los hombres que *estaban* con él habían sido descubiertos. Saúl estaba en Guibeá, sentado bajo un tamarisco, en el alto, con su lanza en la mano, y todos sus siervos estaban de pie alrededor de él.

7 Y Saúl dijo a sus siervos que estaban a su alrededor: “Óiganme ahora, hijos de Benjamín. ¿Les dará también el hijo de Isaí a todos ustedes campos y viñas? ¿Los hará a todos capitanes de miles y capitanes de cientos?”

8 Porque todos ustedes han conspirado contra mí y no hay quien me revele cuando mi hijo hace *un pacto* con el hijo de Isaí. Tampoco hay entre ustedes quien tenga piedad de mí ni me revele que mi hijo ha instigado a mi siervo contra mí para tenderme una emboscada, como *sucede hoy*.”

9 Entonces respondió Doeg el Edomita, que estaba junto a los siervos de Saúl: “Yo vi al hijo de Isaí venir a Nob, a *donde estaba* Ahimelec, hijo de Ahitob.

10 Y consultó al SEÑOR por él, le dio provisiones y le dio la espada de Goliat el Filisteo.”

Saúl Llama a los Sacerdotes de Nob

11 El rey mandó llamar al sacerdote Ahimelec, hijo de Ahitob, y a toda la casa de su padre, los sacerdotes que *estaban* en Nob, y todos ellos vinieron al rey.

12 Y Saúl dijo: “Escucha ahora, hijo de Ahitob.” Y *éste* respondió: “Aquí estoy, mi señor.”

13 Y le dijo Saúl: “¿Por qué tú y el hijo de Isaí han conspirado contra mí, dándole pan y una espada, y has consultado a Dios por él para que se rebelara contra mí, tendiéndome una emboscada como *sucede hoy?*”

14 Ahimelec respondió al rey: “¿Y quién entre todos tus siervos es tan fiel como David, yerno del rey, jefe de tu guardia y se le honra en tu casa?”

15 ¿Acaso comencé hoy a consultar a Dios por él? Lejos esté esto de mí. No culpe el rey de nada a su siervo *ni* a ninguno de la casa de mi padre, porque su siervo no sabe nada de todo este asunto.”

Saúl Asesina a los Sacerdotes y a Toda la Ciudad de Nob

16 Pero el rey dijo: “Ciertamente morirás, Ahimelec, tú y toda la casa de tu padre.”

17 Y el rey dijo a los guardias que le asistían: “Vuélvanse y den muerte a los sacerdotes del SEÑOR, porque la mano de ellos también está con David, y porque sabían que él estaba huyendo y no me lo revelaron.” Pero los siervos del rey no quisieron levantar la mano para atacar a los sacerdotes del SEÑOR.

18 Entonces el rey dijo a Doeg: “Vuélvete y ataca a los sacerdotes.” Y Doeg el Edomita, se volvió y atacó a los sacerdotes, y mató aquel día a ochenta y cinco hombres que vestían el efod de lino.

19 Y a Nob, ciudad de los sacerdotes, la hirió a filo de espada, tanto a hombres como a mujeres, tanto a niños como a niños de pecho; también *hirió* a filo de espada bueyes, asnos y ovejas.

Abiatar Escapa y Huye a David

20 Pero un hijo de Ahimelec, hijo de Ahitob, llamado Abiatar, escapó y huyó tras David.

21 Abiatar avisó a David que Saúl había matado a los sacerdotes del SEÑOR.

22 Entonces David dijo a Abiatar: “Yo sabía aquel día, cuando Doeg el Edomita *estaba* allí, que de seguro se *lo* haría saber a Saúl. He causado *la muerte* de todas las personas en la casa de tu padre.

23 Quédate conmigo, no temas, porque el que busca mi vida, busca tu vida; pues conmigo estarás a salvo.”

La Misericordia de Dios es Constante (c. 1022 – c. 1012 AC)

Salmo 52

Para el director del coro.

Masquil de David, cuando fue Doeg el Edomita e informó a Saúl, diciéndole: “David está en casa de Ahimelec.”

1 ¿Por qué te glorías del mal, oh poderoso?

La misericordia de Dios es constante.

2 Tu lengua trama destrucción

Como afilada navaja, oh artífice de engaño.

3 Amas el mal más que el bien,

La mentira más que decir lo que es justo. (Selah)

4 Amas toda palabra destructora,

Oh lengua de engaño.

5 Pero Dios te destruirá para siempre;

Te arrebatará y te arrancará de *tu* tienda,

Y te desarraigará de la tierra de los vivientes. (Selah)

6 Los justos verán *esto* y temerán,

Y se reirán de él, *diciendo*:

7 “Ese es el hombre que no quiso hacer de Dios su refugio,

Sino que confió en la abundancia de sus riquezas

Y se hizo fuerte en sus *malos* deseos.”

8 Pero yo soy como olivo verde en la casa de Dios;

En la misericordia de Dios confío eternamente y para siempre.

9 Te daré gracias para siempre por lo que has hecho,

Y esperaré en Tu nombre,

porque es bueno delante de Tus santos.

“Ninguna Buena Acción Queda Sin Castigo” (c. 1022 – c. 1012 AC)

1 Samuel 23:1–13

- 1 Entonces dieron aviso a David: “Los Filisteos están atacando a Keila, y están saqueando las eras.”
- 2 Entonces consultó David al SEÑOR: “¿Debo ir a atacar a estos Filisteos?” Y el SEÑOR dijo a David: “Ve, ataca a los Filisteos y libra a Keila.”
- 3 Pero los hombres de David le dijeron: “Mira, estamos con temor aquí en Judá. ¿Cuánto más si vamos a Keila contra las filas de los Filisteos?”
- 4 De nuevo David consultó al SEÑOR; y el SEÑOR le respondió: “Levántate, desciende a Keila, pues entregaré a los Filisteos en tu mano.”
- 5 Y David y sus hombres fueron a Keila y pelearon contra los Filisteos; y él se llevó sus ganados y los hirió con gran mortandad. Así libró David a los habitantes de Keila.
- 6 Al huir Abiatar, hijo de Ahimelec, a *donde estaba* David en Keila, descendió *con* un efod en la mano.
- 7 Cuando se avisó a Saúl que David había ido a Keila, Saúl dijo: “Dios lo ha entregado en mi mano, pues se ha encerrado entrando en una ciudad con puertas dobles y barras.”
- 8 Y Saúl convocó a todo el pueblo a la guerra, para descender a Keila a fin de cercar a David y sus hombres.
- 9 David supo que Saúl tramaba el mal contra él; así que le dijo al sacerdote Abiatar: “Trae el efod.”
- 10 Entonces David dijo: “Oh SEÑOR, Dios de Israel, Tu siervo ciertamente ha oído que Saúl procura venir a Keila para destruir la ciudad por causa mía.
- 11 ¿Me entregarán en su mano los hombres de Keila? ¿Descenderá Saúl tal como Tu siervo ha oído? Oh SEÑOR, Dios de Israel, Te ruego que *lo* hagas saber a Tu siervo.” Y el SEÑOR dijo: “Sí, descenderá.”
- 12 Entonces David dijo: “¿Me entregarán los hombres de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl?” Y el SEÑOR dijo: “Sí, los entregarán.”
- 13 Se levantó, pues, David con sus hombres, como 600, y salieron de Keila y anduvieron de un lugar a otro. Cuando a Saúl le informaron que David se había escapado de Keila, cesó de perseguirlo.

Desierto de Zif (c. 1022 – c. 1012 AC)

1 Samuel 23:14–25

David Se Esconde en el Desierto de Zif

- 14 David se quedó en el desierto en los refugios, y permaneció en la región montañosa en el desierto de Zif. Saúl lo buscaba todos los días, pero Dios no lo entregó en su mano.
- 15 Y David se enteró de que Saúl había salido para quitarle la vida, y David *se encontraba* en el desierto de Zif, en Hores.

Jonatán Visita a David en Hores

- 16 Jonatán, hijo de Saúl, se levantó y fue a *donde estaba* David en Hores, y lo fortaleció en Dios.
- 17 Y le dijo: “No temas, porque la mano de Saúl mi padre no te encontrará, y tú reinarás sobre Israel y yo seré segundo después de ti; Saúl mi padre también sabe esto.”
- 18 Hicieron los dos un pacto delante del SEÑOR; y David permaneció en Hores mientras Jonatán se fue a su casa.

Los Hombres de Zif Traicionan a David

- 19 Entonces subieron los de Zif a Saúl en Guibeá y dijeron: “¿No está David escondido entre nosotros en los refugios de Hores, en la colina de Haquila que está al sur de Jesimón (del desierto)?
- 20 Ahora bien, oh rey, usted descienda conforme a todo el deseo de su alma para hacerlo; y nuestra parte *será* entregarlo en manos del rey.”
- 21 Y Saúl dijo: “Benditos sean del SEÑOR, porque se compadecieron de mí.
- 22 Vayan ahora, asegúrense, investiguen y vean dónde está su escondite, y quién lo ha visto allí, porque me han dicho que es muy astuto.
- 23 Miren entonces, reconozcan todos los escondites donde se oculta, regresen a mí cuando estén seguros, y yo iré con ustedes; y sucederá que si estuviera en la tierra, voy a hallarlo entre todos los miles de Judá.”
- 24 Ellos se levantaron y fueron a Zif delante de Saúl. Y David y sus hombres *estaban* en el desierto de Maón, en el Arabá, al sur de Jesimón.
- 25 Saúl fue con sus hombres a buscarlo, pero le avisaron a David, y *éste* bajó a la peña y permaneció en el desierto de Maón. Cuando Saúl *lo* supo, persiguió a David en el desierto de Maón.

El Señor Sostiene Mi Alma (c. 1022 – c. 1012 AC)

Salmo 54

Para el director del coro; con instrumentos de cuerda.

Masquil de David, cuando los Zifeos vinieron y dijeron a Saúl: “¿No está David escondido entre nosotros?”

- 1 ¡Sálvame! Oh Dios, por Tu nombre,
Y hazme justicia con Tu poder.
- 2 Escucha mi oración, oh Dios,
Presta oído a las palabras de mi boca.
- 3 Porque extraños se han levantado contra mí,
Y hombres violentos buscan mi vida;
No han puesto a Dios delante de sí. (Selah)
- 4 Pero Dios es el que me ayuda;
El Señor es el que sostiene mi alma.
- 5 Él devolverá el mal a mis enemigos;
Destruyelos por Tu fidelidad.
- 6 Voluntariamente sacrificaré a Ti;
Alabaré Tu nombre, oh SEÑOR, porque es bueno.
- 7 Porque Él me ha librado de toda angustia,
Y mis ojos han visto a mis enemigos *derrotados*.

Los Refugios de En Gadi (c. 1022 – c. 1012 AC)

1 Samuel 23:26–29

26 Saúl iba por un lado del monte y David y sus hombres por el otro lado del monte. David se apresuraba para huir de Saúl, pues Saúl y sus hombres estaban rodeando a David y a sus hombres para apresarlos.

27 Pero un mensajero vino a Saúl diciendo: Apresúrese y venga, pues los Filisteos han hecho una incursión en la tierra.

28 Regresó entonces Saúl, *dejando* de perseguir a David, y fue al encuentro de los Filisteos. Por eso llamaron a aquel lugar la Peña de Escape.

29 Y subió David de allí, y permaneció en los refugios de En Gadi.

Sea Tu Gloria Sobre Toda la Tierra (c. 1022 – c. 1012 AC)

Salmo 57

Para el director del coro; según tonada de “No Destruyas.”

Mictam de David, en la cueva, cuando huía de Saúl.

- 1 Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí,
Porque en Ti se refugia mi alma;
En la sombra de Tus alas me ampararé
Hasta que la destrucción pase.
- 2 Clamaré al Dios Altísimo,
Al Dios que *todo* lo hace para mí.
- 3 Él enviará desde los cielos y me salvará;
Él reprocha al que me pisotea. (Selah)
Dios enviará Su misericordia y Su verdad.
- 4 Mi alma está entre leones;
Tengo que acostarme entre los que vomitan fuego;
Entre los hijos de los hombres, cuyos dientes son lanzas y saetas,
Y cuya lengua es espada afilada.
- 5 Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios;
Sea Tu gloria sobre toda la tierra.
- 6 Han tendido una red para mis pasos;
Mi alma está abatida;
Han cavado una fosa delante de mí,
Pero ellos *mismos* han caído en medio de ella. (Selah)
- 7 Firme está mi corazón, oh Dios, mi corazón está firme;
¡Cantaré y entonaré salmos!
- 8 ¡Despierta, gloria mía!

¡Despierten, arpa y lira!

¡A la aurora despertaré!

- 9 Te alabaré entre los pueblos, Señor;
Te cantaré alabanzas entre las naciones.
- 10 Porque grande, hasta los cielos, es Tu misericordia,
Y hasta el firmamento Tu verdad.
- 11 Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios;
Sobre toda la tierra sea Tu gloria.

*Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California
Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>*